

PERIODISMO AUDIOVISUAL A LA MERIDEÑA

Autora: Argelia Ferrer Escalona

Sumario

Cinco comunicadores vinculados laboralmente a tres televisoras merideñas nos muestran el panorama del periodismo audiovisual en la ciudad andina, con respecto a la relación con los directivos; con las fuentes oficiales, económicas y académicas; con relación a la remuneración, a las comunidades, a la censura y a la autocensura. En algunos aspectos se encontraron respuestas comunes, pero en otros, los puntos de vista y las experiencias fueron diametralmente diferentes.

Palabras clave: periodismo audiovisual, Mérida, censura y autocensura, fuentes oficiales, fuentes académicas.

Los periodistas que trabajan en los medios de información de la provincia se enfrentan a distintos retos y problemas. En este artículo vamos a mostrar un panorama del periodismo audiovisual merideño, a través de los testimonios de cinco comunicadores sociales que desempeñan o han ocupado diferentes cargos y funciones en tres televisoras de la región andina, específicamente en la ciudad de Mérida donde hay tres televisoras: dos privadas y una universitaria.

La Televisora Andina de Mérida (TAM), la pionera del estado Mérida y la de mayor audiencia, es un canal regional fundado en 1982. Por su parte, la Organización de Medios

de Comunicación (OMC Televisión) salió a la luz en 1988. En el caso de ULA TV –nacida en 1998 tras distintos intentos en la misma universidad- es una empresa universitaria con fines educativos y culturales; aunque maneja pautas publicitarias su funcionamiento depende sustancialmente de los recursos de la casa de estudios (1). Todos estos canales tienen programas informativos y de opinión. TAM y OMC tienen tres periodistas cada uno para los informativos, mientras que la ULA TV tiene seis comunicadores (2).

¿Dónde se forman los periodistas que trabajan en Mérida? Académicamente, funciona una extensión de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Cecilio Acosta (UNICA). Aunque también se encuentra en la entidad la Escuela de Medios Audiovisuales (EMA) de la Universidad de Los Andes, esa instancia académica está más orientada a la producción de cine y no contempla en su pensum ninguna materia relacionada con el periodismo audiovisual.

Además de los egresados de la UNICA, Mérida recibe profesionales del periodismo egresados de la Universidad del Zulia y de la ULA en Táchira.

El panorama que presentamos tiene varios aspectos: la relación de los periodistas con las directivas de los canales donde laboran y con las fuentes económicas, teniendo en cuenta que pertenecen a los sectores empresarial y académico; la relación con las fuentes oficiales, debido a las restricciones para acceder a la información pública y a las dificultades de los periodistas para obtener el contraste de la fuente oficial señalada en el Informe Provea 2006-2007 (3). Asimismo, considerando la presencia de la Universidad de Los Andes en prácticamente todos los ámbitos de la vida merideña, incluimos la relación con las fuentes académicas. Otros aspectos fueron la percepción de la situación salarial, que es un reclamo permanente de los periodistas; la relación con las comunidades, actores y no sólo receptores

de las informaciones de los periodistas audiovisuales; y un fantasma que persigue a los comunicadores como tales y como ciudadanos: la censura y autocensura.

Se formularon ocho preguntas:

1.- ¿Cómo califica la relación del periodista audiovisual con la directiva del canal en el que labora o ha laborado?

2.-

2- ¿Cómo ha sido su relación con las fuentes oficiales?

3- ¿Cómo es su relación con las fuentes económicas?

4.-¿Cómo ha sido su relación o la respuesta de los investigadores de la ULA a la demanda de información u opinión vinculada a temas de actualidad o de otro tipo?

5.- ¿Siente que hay relación entre su trabajo y su remuneración?

6-¿Cómo ha sido la respuesta de las comunidades a su trabajo como periodista audiovisual?

7.- ¿Ha sido censurado? ¿Por quién? ¿Por qué?

8- ¿Se ha autocensurado? ¿Por qué?

Los entrevistados fueron los periodistas conductores y productores de los tres programas matutinos informativos y de opinión de las tres televisoras regionales: Adelfo Solarte (“De Primera Fuente”, OMC Televisión); Pablo Villa (“Buenos días, Mérida, de TAM) y Nereida Pacheco (“Pantalla abierta”, de ULA TV, hasta julio de 2008). Asimismo entrevistamos a Rosángela Sosa, quien fue reportera del OMC Televisión por más de un año, y corresponsal de Televen; y Carmen Betancourt, periodista de ULA TV y ex jefa de prensa del mismo canal. De esta manera logramos opiniones de comunicadores sociales que

trabajan o han ejercido labores de reporteros, corresponsales, conductores de programas informativos y de opinión como productores independientes y como empleados de alguna televisora regional (4).

Las Relaciones entre periodistas y los jefes

A la pregunta “Cómo califica la relación del periodista audiovisual con la directiva del canal en el que labora o ha laborado”, las respuestas fueron las siguientes:

Adelfo Solarte (A.S.): “En la mayoría de los casos se debe distinguir entre los periodistas reporteros (los que todos los días hacen cobertura en la calle y deben procesar, editar, ese material el mismo día) y los periodistas que hacen programas de entrevistas, de opinión o que cumplen otros roles como ganchos de noticieros, entre otros. Por ejemplo, mi relación es más ligera, menos intensa, ya que sólo voy al canal un par de horas al día. No me preocupa mucha la vida de los directivos en lo que al plano laboral atañe. Sin embargo, y de allí la distinción, los colegas que hacen reporterismo, suelen mantener una relación a ratos conflictiva y tirante, a ratos distante y pocas veces afable. Creo que esto ocurre por la posición de asalariado que asume el comunicador y que lo lleva a invertir mucho tiempo y paciencia en lograr un reconocimiento justo de su labor. Al final prevalece una relación de empleado a patrono con los tintes que tal encuentro puede generar.”

Rosángela Sosa (R.S.): definió la relación como “dinámica, y determinada día a día por la asignación de pautas informativas que generaban una deliberación e interacción continua con quienes rigen el medio televisivo, y especialmente en las informaciones de sucesos y de índole político y económico se establecía un mayor diálogo a través de la consulta del número de fuentes a entrevistar.

Asimismo durante la cobertura de eventos publicitarios se establecía una relación inmediata con la directiva a fin de establecer criterios muy específicos del evento.”

Carmen Betancourt (C.B.) considera que la relación debería ser más estrecha. “No siempre se corresponde la visión de los periodistas con la que poseen los directivos. Creo que esas diferencias, bien sea porque quienes manejan el medio no tienen conocimientos en comunicación social o por las visiones o intereses contrarios, se evidencia en la puesta en escena de las informaciones.”

Pablo Villa (P.V.) se muestra satisfecho: “En cuatro años que llevo laborando en TAM la relación ha sido muy buena ya que se permite trabajar sin ningún problema, que no sea la falta de equipos. Por lo demás, todo bien.”

Nereida Pacheco (N.P.): “Hubiera querido que fuese mejor, más frecuente y con un estilo de gerencia más democrático. Se hacían los reclamos cuando el problema ya estaba planteado y en forma reactiva no proactiva ni previsiva. Todo basado en la improvisación y en los cambios constantes de último minuto. Las caóticas circunstancias que vive el canal [por la toma laboral señalada] tampoco daban lugar en oportunidades para situaciones mejores”.

La relación con las fuentes oficiales

La segunda pregunta formulada fue “¿Cómo ha sido su relación con las fuentes oficiales?”, habida cuenta del discurso permanente desde las instancia del poder contra los periodistas. Transcribimos las respuestas a continuación.

A.S.: enfoca la relación desde el periodista hacia la fuente oficial: “Mi relación ha sido cordial y amplia. Considero que ningún representante del gobierno puede decir que ha

habido un maltrato, un desprecio o una posición que no sea la del periodista cumpliendo, con sumo respeto, la función de entrevistador que el canal me asigna. Estimo que la personalidad - el ser de cada quien- es un elemento que define el tipo de relación con los entrevistados.”

R.S. “Una relación determinada en algunos casos por la incertidumbre, producto del dinamismo prevaleciente en el ámbito periodístico y del quehacer continuo que supone el traslado inesperado hacia diferentes municipios del estado Mérida y otros ámbitos del país, especialmente en el caso de entrevistas a fuentes políticas.”

C.B.: A diferencia de las fuentes universitarias, que califica de accesibles, “con las gubernamentales en muchas oportunidades no hay acceso a la información, lo que hace casi imposible que se consulte oportunamente la fuente oficial. En pocas palabras podría decir que mi relación es escasa.”

P.V. : “En líneas generales, bien, exceptuando algunos problemas con el gobernador Florencio Porras, quien se cree que todos los periodistas están exclusivamente para sus ruedas de prensa”

N.P. En general buenas, aunque personeros del gobierno eran los que más "embarcaban" e incumplían las pautas.

La relación con las fuentes económicas

¿Cómo es su relación con las fuentes económicas?

A.S. “Las fuentes económicas se abordan poco. En todo caso la mayoría de las fuentes provienen del mundo académico universitario, y del campo de los gremios empresariales. Con todos la relación suele ser fluida y franca.”

R.S. “Es una relación que supone un mayor formalismo producto del manejo de una fuente que requiere un adecuado uso de indicadores que permitan sustentar la información a través de una verdadera investigación. Vale la pena acotar que durante mi permanencia en OMC TV logré apreciar ciertas dificultades para concertar entrevistas a especialistas en el ámbito económico, especialmente en lo relativo a temas como el Petróleo y el estudio de relaciones bilaterales.”

C.B.: “Como formo parte de un medio de la Universidad de Los Andes, aprovechamos la existencia de especialistas y analistas de los temas económicos que pertenecen a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, para así obtener información de la materia económica. Aunque con respecto a representantes de entes tan importantes como el Ministerio de Planificación o incluso el Banco Central de Venezuela, tal vez el estar tan distanciados, en la capital de la República, nos imposibilita consultarles directamente.”

P.V. “Todo bien, siempre están dispuestos a dar información, a colaborar”.

N.P. “Buenas. Con nivel de respuesta rápido y óptimo”

Los investigadores como fuente informativa

El aprovechamiento de las fuentes académicas debería ser una posibilidad permanente en el periodismo meridiano, pues la ULA, una de las más importantes universidades autónomas del país, tiene facultades con investigadores activos en distintos campos del saber.

Ante la pregunta ¿Cómo ha sido su relación o la respuesta de los investigadores de la ULA a la demanda de información u opinión vinculada a temas de actualidad o de otro tipo?, las respuestas fueron las siguientes:

A.S. “Los investigadores tienen la información y muchas veces hasta la noticia. Lo que

ocurre es que no existe de parte de los periodistas la conciencia del tesoro periodístico que se concentra en este sector y de allí que prive el menosprecio a estas fuentes. En esta crítica me incluyo. Tal vez la respuesta a esta circunstancia esté en el tiempo y mayor dedicación que ameritan las fuentes académicas y en la ausencia de una metodología para incentivar que estas fuentes se abran a los medios.”

R.S.: “Es una relación sustentada en la verdadera receptividad, la sinceridad y organización, tanto en el desarrollo de eventos especiales como en la búsqueda noticiosa institucional. En ambas situaciones los representantes del equipo rectoral de la ULA, profesores y personal adscrito al las diferentes instituciones de pre-grado, investigación y extensión manifestaban su cordial deseo de contribuir a la transmisión de la información en el ámbito académico, científico cultural y por supuesto social.

P.V.: muestra una opinión distinta sobre la fuente académica, a la que considera “realmente muy cerrada ya que se maneja por parte de los universitarios un criterio de secreto, de muy privado a la hora de solicitar cualquier información de investigación o similar, pero si es de política, entonces hablan hasta por los codos.”

N.P. “Buena. Con excelente disposición a informar”

La remuneración del periodista

No hay duda en que los periodistas se sienten sub-pagados. La pregunta fue ¿Siente que hay relación entre su trabajo y su remuneración?

A.S. “No. Siento que mi trabajo está subvalorado. En específico me cancelan 900 Bs. F mensuales (antiguos 900 mil) por hacer todos los días el programa. Si bien son dos horas, el canal no incluye la preparación de las entrevistas, la documentación y el tiempo de revisión informativa. La triste realidad es que un colega reportero del canal puede devengar mil 300

bolívares fuentes, pero debe estar hasta 12 horas en el canal. Esa circunstancia hace parecer los 900 Bs. F. por 2 horas como una fortuna....Que no es.”

R.S.: considera que “el gremio debe trabajar en pro de un aumento de la seguridad social del periodista y de un incremento de su remuneración económica.”

C.B.: señala otra faceta, que es la explotación del profesional. “Creo que los salarios de los periodistas en muchas oportunidades no se corresponden con la labor desempeñada, sobre todo en los medios regionales donde debes ser periodista, productor, jefe de prensa, moderador, secretaria... todo por el mismo salario.”

P.V.: “Cuando por mi trabajo se pague lo que considero debe ser, ese día seré el comunicador más feliz.”

N.P.: antes pertenecía a la empresa que maneja ULA TV. “No. Sólo ahora que ingresé a la ULA como personal ordinario estoy viendo las mejoras de tipo social, sin embargo la remuneración no es la mejor.

Las comunidades y los comunicadores

Los medios de comunicación regionales son los que informan sobre los aspectos más sentidos por las comunidades. ¿Cómo ha sido la respuesta de las comunidades a su trabajo como periodista audiovisual?

A.S. “Por el estilo del programa no abordamos el tema comunitario con regularidad. Lo que sabemos es que tiene buena audiencia pero eso no está estadísticamente comprobado.”

R.S. “Las comunidades día a día respondían de forma inmediata al medio televisivo tanto en el traslado a las inmediaciones de OMC TV como en el aporte de testimonios

sustentados y vivenciales en atención y demanda de soluciones a los principales problemas sociales de sus comunidades.”

C.B. “La respuesta de las comunidades es altamente positiva. Ser parte de la solución de problemas o la difusión de temas de interés científico o humanístico es el día a día de los comunicadores sociales, y la solicitud constante de espacios en nuestros medios me hace entender que la gente confía en el trabajo que se realiza y conoce del poder de la información.”

P.V.: “El saludo de la gente, el que te reconozcan en la calle, el que te llamen para que vayas a las comunidades, a que lo paren para plantear un problema incluso personales, en fin, ese es el mejor premio y reconocimiento que cualquier comunicador social puede recibir y de eso me siento orgulloso porque todos los días gracias a Dios me sucede.”

N.P.: “No he trabajado directamente con las comunidades, sino con algunos voceros a través de entrevistas en el programa que realizaba. La gente refleja su agradecimiento y reconocimiento por los programas.”

La censura y la autocensura

¿Ha sido censurado? ¿Por quién? ¿Por qué? Las respuestas varían.

A.S.: Nunca he sido censurado. En ese sentido puedo decir que el canal (OMC-TV) ha sido respetuoso con el criterio del periodista.

R.S.: “Durante mi ejercicio como reportera no hallé ningún tipo de censura. No obstante las informaciones políticas requerían un tratamiento imparcial a través de la continua confrontación de las fuentes”

C.B.: “Me permito preguntarle qué periodista en nuestro país no ha sido censurado por el dueño del medio, directivo o jefe de información. Si existen deben ser pocos los casos, pues

en algún momento habrá informaciones que no se correspondan con las líneas o intereses del propio medio o institución.”

P.V.: plantea un caso específico de autocensura: En su programa “Buenos Días, Mérida” denunció a una banda de traficantes de droga y una hora después recibió una llamada de amenaza de muerte. “De alguna manera eso me ha censurado aunque no del todo”.

N.P. : refiere la censura en un canal universitario. “Sí. La gerencia indica a quien se puede entrevistar o no y cómo hacerlo sobre todo en materia política”. En cuanto a la autocensura, los periodistas merideños no están ajenos a esta práctica. Sólo en un caso la respuesta fue negativa.

A.S. “Sí. Lo he hecho no realizando ciertas preguntas que debería hacer en momentos claves. Esa decisión ha sido mía y ha ocurrido cuando sospecho que la fuente no es totalmente responsable de una denuncia. Es una especie de mecanismo - tal vez no el más apropiado - para evitar meter en aprietos a personas involucradas en hechos de los que, presumo, no son del todo responsables.”

C.B.: “Sí, me he autocensurado cuando conociendo la política comunicacional que me rige obtengo alguna información que no debo hacer pública, pues contraviene la misma.

P.V.: señala que se autocensuró por la amenaza de la banda de narcotraficantes que refirió en la respuesta anterior.

N.P.: “Sí. Evito los reclamos y preguntaba antes si se podía entrevistar a algún personero o no.”

De todo un poco

A manera de conclusión, vamos a comentar algunos aspectos producto de la encuesta. En primer lugar, la relación entre los periodistas y los directivos de los canales donde laboran

es calificada como “ligera”, “dinámica” y “buena” por los trabajadores de las televisoras comerciales, a diferencia de la percepción de los comunicadores del canal universitario, quienes muestran inconformidad en la manera en que se manejan estas relaciones. Es de hacer notar que la ULA tiene dos escuelas de Comunicación Social, una en Táchira y otra en Trujillo, así como una escuela de Medios Audiovisuales en Mérida, pero ninguna de las tres instancias académicas participa en la directiva de la televisora universitaria.

En lo referente a la relación periodistas con las fuentes oficiales, los entrevistados no acusan problemas serios –como lo han hecho los reporteros de los canales nacionales. Sin embargo, reportan incertidumbre, falta de acceso en algunas oportunidades, incumplimiento e personeros oficiales a la hora de asistir a los programas aunque hubieran confirmado su asistencia, y algunas diferencias con los criterios del gobernador del Estado. Es preciso señalar que en Mérida no hay –por ahora- televisoras oficiales, y que las fuentes oficiales dependen únicamente de los canales privados y del universitario para aparecer en las pantallas de los hogares merideños.

Con las fuentes económicas no hay problemas, según las respuestas de los entrevistados. Cambiando de tema, la ULA tiene una presencia definitiva en todos los ámbitos de la vida de la ciudad andina pero eso no la hace una fuente primordial, siendo calificada por los comunicadores consultados como “muy cerrada” y también como “buena”. Asimismo se destacó la falta de conciencia de los periodistas sobre las posibilidades informativas de la fuente universitaria.

Si alguna pregunta produjo una respuesta unánime fue la referente a la remuneración de los periodistas: todos consideran que no corresponde al trabajo que desempeñan. En cuanto a la relación con las comunidades, también la perciben positiva y gratificante.

Por último, las respuestas referentes a la censura y autocensura nos muestran que los periodistas audiovisuales que trabajan o han trabajado en televisoras privadas dicen no haber sido censurados, mientras que, paradójicamente, los comunicadores al servicio del canal de la Universidad de Los Andes sí han tenido limitaciones en el ejercicio de la profesión.

De las respuestas suministradas por los periodistas consultados pudimos extraer estas consideraciones que, sin ánimo de generalizar o pretender que se corresponden a lo que es la práctica del periodismo audiovisual en la provincia venezolana, nos muestran el panorama del periodismo audiovisual con acento merideño.

Argelia Ferrer E.
Profesora de la Escuela de Medios Audiovisuales,
Miembro del Consejo Directivo del Doctorado en Ciencias Humanas
Universidad de Los Andes, Mérida.

NOTAS:

(1) Los porcentajes de visionado de los canales regionales que se ven como primera opción es la siguiente: TAM, 3,9%; ULA TV, 3,4%; OMC, 1,7%. Estas cifras corresponden a los resultados de entrevistas aplicadas en 187 hogares de la ciudad de Mérida, del 10 al 13 de marzo de 2006, como parte de un estudio sobre Percepción Pública de la Biotecnología Agrícola en Mérida. El muestreo fue polietápico, estratificado por conglomerados. La muestra fue diseñada con un nivel de confianza del 95% y un error máximo admisible de $\pm 6.5\%$. Aún estaba en el aire RCTV. El estudio completo está disponible en el portal www.saber.ula.ve, en las publicaciones de Argelia Ferrer E.

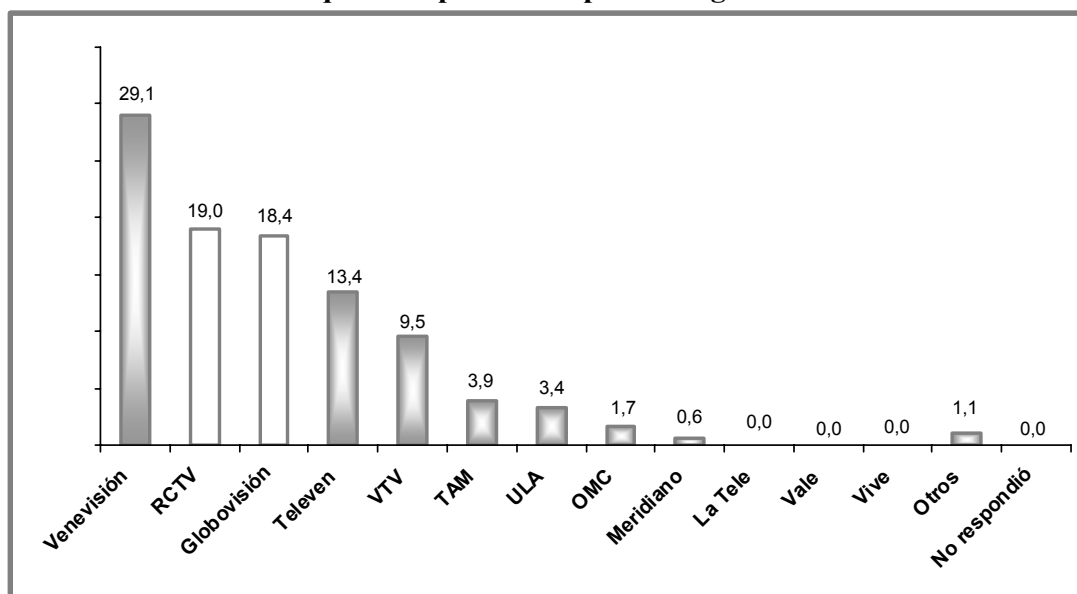
(2) Las instalaciones de ULA TV fueron tomadas por tres trabajadores del canal, el 29 de octubre de 2007, como forma de reclamo por mejoras laborales y para convertirla en un medio de comunicación obrero, según manifestaron en una transmisión con motivo de la toma. Pese a una sentencia del Tribunal Supremo de Justicia que ordenó el desalojo, la

medida no se ha cumplido (en septiembre 2008) y la señal sale al aire desde la sede del Rectorado, en un esfuerzo titánico de los trabajadores de la planta para continuar con las labores.

(3) Informe Provea 2006-2007 (2008). En **Revista Comunicación** (141). Caracas, Centro Gumilla. pp. 62-69.

(4) La encuesta se pasó vía electrónica, previa conversación telefónica con los participantes, durante el mes de agosto de 2008. Agradecemos a los colegas su oportuna respuesta al cuestionario.

Canales que ve el público en primer lugar en Mérida



Fuente: Centro de Asesoría y Proyectos Estadísticos (CEAPE), Escuela de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes.

